

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

La Fuerza Actualizadora del Invisible

Cualquiera que sea el campo de la actividad humana, en sus aspectos internos y externos, lo "invisible" siempre nos invita a mirar más profundamente si queremos profundizar la observación de

nos rodea, no importa cuán aguda sea la capacidad mediúmnica del individuo, nunca podrá abrazar los matices y la grandeza del mundo espiritual.

Para estos y otros factores, la

de la avaricia y del egoísmo. Preferimos "no ver" los innumerables delitos ambientales cometidos sistemáticamente que se vuelven contra el ser humano que, alienado, no se a sí mismo como parte de esta Naturaleza.

En nombre de la construcción de riqueza y "desarrollo", construimos una sociedad desigual de una manera tan absurda que, según datos de organizaciones internacionales, las 26 personas más ricas son poseen el equivalente de la suma del 50% más pobres de dinero. Estos son los "invisibles" del planeta, viven con ocupaciones sub-humanas (cuando pueden).

Es hora de hacer visible nuestra generosidad, compasión, solidaridad y conciencia. Más que nunca, necesitamos primorear la capacidad de amar en toda la profundidad que eso signifique, porque después de todo, como nos enseña *El Principito*, "lo esencial es invisible para los ojos".



la realidad que nos rodea.

En el campo de la conciencia, entendido aquí como la instancia en la que se encuentran los contenidos percibidos por el ego, muchas ocurrencias ni siquiera se notan, y se archivan en el inconsciente en forma de información subliminal. Este inconsciente mismo forma el campo "desconocido" para la conciencia, aunque sufra directamente de los efectos de sus contenidos, especialmente en los sueños y símbolos que invaden el ego, a menudo a pesar de él, como una forma de impulsar la transformación del ser en su viaje de individuación.

Verificando el ambiente externo, también nos encontramos inmersos en olas que nos conectan a través de la tecnología, pero que por la limitación de las nuestras fuentes de percepción no son percibidas. Sin embargo, estas ondas no "dejan de existir", permitiendo conexiones entre individuos en lugares distantes y facilitando la vida humana en muchos aspectos. Expandiendo aún más la cuota de lo "invisible" que

realidad es siempre más profunda de lo que el ego pueda percibir y comprender, y el invisible inadvertido siempre está presente, invitándonos a la condición de humildad de reconocer, como nos explicó el Filósofo Sócrates, que efectivamente nada sabemos.

En los últimos tiempos, la humanidad se ha enfrentado a una pandemia desafiante que se ha cobrado innumerables vidas y afectado a muchos otros, invitando a todos los seres humanos a reflexiones más profundas sobre la vida y su significado. El pequeño virus, invisible a ojos "desnudos" que cambió la rutina de casi todo el planeta, nos obliga a ver todo lo que no podemos lograr y de cuidar, que ahora tiene un costo muy alto para todos nosotros.

Es que, además de la realidad "invisible", decidimos cerrar los ojos a lo que podríamos haber realizado, pero que, debido a la inconsciencia y la inconsecuencia descuidamos. Desperdiciamos recursos valiosos de la Madre Naturaleza en nombre

Cláudio Sinoti

Terapeuta Juniano



Espíritu y Vida

Vivir es la natural e inexorable realidad del Espíritu, pues es imposible el no vivir. La inmortalidad del ser humano le otorga la prerrogativa de vivir uno presente eterno y nunca retroactuar en su evolución. Hasta que comprenda cómo funciona la Vida, reencarnará innumerables

sublimada o incluso santificada sin experimentar experiencias cotidianas comunes. Una vida lejos de la natural humanización personal tornase distanciada de la espiritualidad que llena de significado el existir. La espiritualidad sin humanización es una apariencia reli-



vezes para que integre habilidades para el enfrentamiento de los desafíos de su evolución. Sus personajes, contruidos a cada encarnación, le permiten interactuar con el mundo y, en sus experiencias, extraer nuevas habilidades evolutivas que lo capacitan a la creciente complejidad del vivir. Nunca regresa, porque cuando integra una habilidad, nunca la pierde.

Sus interacciones sociales, cuyas relacionamientos le confieren innumerables habilidades evolutivas, son la parte afectiva de su existencia, razón por la cual se debe considerar su relevancia y en las promover el mejor de sí, siempre considerando el cuidar del otro como fundamental para su perfeccionamiento. Es en sus relaciones que aprende a amar, a percibirse y a comprender el sentido de la vida. Vivir intensamente es, por lo tanto, la forma de adquirir los valores que deberían guiar la existencia humana.

Cuando el ser humano adquiere la real conciencia de su inmortalidad, viviendo como Espíritu, aun estando en un cuerpo físico, asimila mejor los propósitos divinos. No tiene mucho sentido una vida ascética,

giosa que no cumple con los propósitos divinos.

La vida del Espíritu cuando se encarna requiere más que fórmulas sacralizadas, rituales de iniciación o adoración a los dioses, ya que la naturaleza requiere la realización de una vida llena de significado y experiencias emocionales que agreguen valor al Espíritu. No temer el vivir, asumir la responsabilidad por la construcción del propio destino y ocuparse por la autotransformación, que incluye el cuidado con el próximo, parece ser el camino más saludable.

El personaje de la actual encarnación debe siempre recordar que el Espíritu es su señor y con él debe procurar sintonizar y atender su comando. Vivir sin sentido, no obstante, no se puede alcanzar el divino sin un significado personal para la vida. El camino es el del corazón. La caminata es larga, tortuosa, pero accesible para todos.

Adenáuer Novaes

Psicólogo Clínico

Interiorización

En los últimos meses, una de las expresiones más utilizadas en todos los medios de comunicación fue: "quédate en casa". El riesgo efectivo de contaminación en el ambiente externo, además de tornarse agente de contaminación, llevó buena parte de la población del mundo a resguardarse en sus hogares.

Y el hogar, aunque debería ser un lugar de comodidad y bienvenida, para muchos se convirtió en una etapa de conflictos, con muchos casos de desacuerdos e incluso agresiones familiares. Y cuando la relación con los otros tan cercano está en un clima de guerra, ¿qué podemos decir sobre la relación entre los seres humano y ellos mismos?

En general, los individuos no son estimulados a conocerse. Establecen y persiguen prioritariamente metas externas, visando aumentar el poder, patrimonio, status social, conocimiento..., pero el autoconocimiento se pospone. Se divierten y se distraen en las redes sociales, en las que predomina la persona, permanecen distantes de sí mismos y descuidando su propia sombra.

Por esta razón, cuando no pueden hacer uso de los dispositivos que normalmente se usan para camuflar sus conflictos, surgen tanto en la relación con otras personas como en la sensación de vacío existencial, evidenciado en las serias tasas de depresión y suicidio. Como ya previa Carl Gustav Jung, es el desconocimiento de la propia psique que se transformó en el gran mal de la humanidad. Más que nunca, "quedar en casa" debe nos remeter en nuestra casa interior.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiana



Expediente

Periodistas

Katia Fabiana Fernandes - nº 2264

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Danusa Rangel - Revisión Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P. Ribeiro - Traducción Alemán
Maria M Bonsaver - Traducción Español
Lenéa Bonsaver - Revisión Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Irène Audi - Traducción al Francés

Reportage

Cláudio Sinoti
Adenáuer Novaes
Iris Sinoti
Evanise M Zwirtes
Sonia Theodoro da Silva
Davidson Lemela

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)

Domingos: 05.45pm - 09.00pm

Lunes: 07.00pm - 09.00pm

Miércoles: 07.00pm - 09.30pm

Sábados: 06.30pm - 08.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)

Miércoles: 05.20pm - 06.30pm

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: 0207 371 1730
E-mail: spiritistps@gmail.com

www.spiritistps.org

Registered Charity Nº 1137238

Registered Company Nº 07280490

Autoencuentro

Autoencuentro. El ser humano delante de sí mismo en un relacionamiento intrapersonal.

La relación interna con nosotros mismos es un relacionamiento muchas veces desafiador debido a las defensas internas, que bloquean la percepción real.

El autoconocimiento promueve la conciencia de lo que crees que eres y de lo que realmente eres. Llevamos en nosotros la conciencia de Dios, que son las leyes universales. La propia conciencia misma nos atormentará hasta que armonicemos nuestras experiencias internas, ajustando los valores espirituales.

No somos víctimas delante de las experiencias, pues nuestra alma sabe que tiene capacidad para lidiar con el mundo y ha venido al encuentro de las lecciones para desarrollar el libre albedrío. La responsabilidad de lo que sentimos rescata nuestro poder tomar decisiones maduras.

El encuentro personal ocurre cuando hay espacio y libertad interna para ser nosotros mismos. ¿Que dificultad una cita? ¿Una relación? La dependencia emocional, la inseguridad, la necesidad afectivas, celos, envidia, expectativas, las demandas... El sufrimiento, las enfermedades, las insatisfacciones son evidencia de que estamos equivocados.

Percibimos nuestra esencia por el sentir. Las buenas o malas sensaciones en nuestro cuerpo dan la señal. Una de las raíces de la depresión es la no aceptación de sí mismo, un largo proceso de negación y de desconsideración.

Fundamental es cuestionar las creencias irracionales para sacar la fuerza de un esquema ilusorio establecido en el inconsciente. Este cuestionamiento trae conciencia a su realidad interna, Espíritu, ejercitando amor propio, a través del encuentro personal, creciendo en Dios. Como Joseph Murphy escribió: "En él existo, me muevo y tengo mi ser."

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal



Momentos de Conciencia

Las definiciones del vocablo *conciencia* así dicen: sentimiento o conocimiento que permite al ser humano vivenciar, experimentar o comprender aspectos o la totalidad de su mundo interior; sistema de valores morales que funciona, más o menos integradamente, en la aprobación o desaprobación de las conductas, actos e intenciones propias o de otros; según Émile Durkheim (sociólogo francés, 1858-1917), conjunto de las representaciones, aspiraciones y creencias comunes,

Por la primera definición, estamos, en el momento, "ajustando" nuestra lectura del mundo, a fin de buscarnos una nueva manera de vivir, una nueva narrativa en consonancia al mundo que nos rodea. Por la segunda definición, decurre de la primera, una nueva manera de comportamiento delante de la Naturaleza y las otras especies que conviven con nosotros.

Por nuestra lectura, estamos en el momento pasando por una revaluación de conceptos y narrativas,



creaciones o manifestaciones colectivas; y aún el conjunto de los conocimientos y valores que todos los miembros de un grupo.

Vivemos momentos serios en los que nuestra capacidad de comprensión no alcanza la experiencia que estamos viviendo. Nadie de nuestra generación vivenció una pandemia. Hemos vivido otros dramas personales y colectivos que valen por desafíos existenciales a colocarnos frente a nuestra capacidad de resistencia o resiliencia.

Las generaciones anteriores pasaran por experiencias dolorosas y la historia registra los dolores, aflicciones y la intensidad del sufrimiento vividos y registrados en los libros, películas y documentales, más aún en la conciencia individual de los que vivieran, así como sus descendientes, pasando así para la memoria colectiva.

ya que en el "mundo anterior" el fracaso de nuestros valores es evidente. Estamos nos reinventando y, como tal, los recursos y potenciales individuales están en proceso de revaluación. Propia exigencia de aislamiento puede nos conducir a una reflexión profunda y a la concientización de la necesidad de nos reconstruirmos en valores y vivencias individuales y colectivas concordes al mundo real.

Quizás este es el comienzo de un proceso de regeneración de nuestras almas, como propone la Filosofía Espírita. Como filosofía, se refiere a la reformulación y reflexión de conceptos y preguntas que no han quedado sin respuesta. Vamos a pensarlo.

Sonia Theodoro da Silva

Filósofa



Después De La Tempestad

Vivimos momento grave de la humanidad. La satisfacción irreflexiva de los deseos puramente materiales y la búsqueda incesante y desenfrenada por el placer a cualquier precio nos tornaran muy intolerantes, en la medida en que la mayoría de nosotros todavía no entendió el sentido real de la existencia humana.

¿Cuál es la mayor lección que contiene este momento?

¿Aprender a practicar la caridad? ¿Disminuir nuestro egoísmo y preocuparnos por con los demás?

¡No! eso ya fue enseñado muchas veces. Desde las palabras de los antiguos profetas que sirvieran de intermediarios entre Dios y la humanidad hasta las lecciones inolvidable de Jesús y sus apóstolos, en la gran manifestación del verbo divino que siempre nos exhortó al amor al prójimo, la gran mayoría de nosotros siguió egoísta y desesperada. ¿Sabe por qué? Porque muchos viven todavía la ley de la supervivencia, del más fuerte contra el más flaco, del yo en detrimento del nuestro. Es entonces cuando nos perdemos en los labirintos del miedo, de la tristeza y de la culpa.

La gran y difícil lección que el momento encierra es lo reencuentro consigo mismo. Refugiarse en su hogar por causa de la pandemia es la oportunidad para aceptar ese desconocido, que cada uno es de sí mismo, para aprender a lidiar con esa angustia y ese desconfort que su compañía le causa, para volver su mirada para

su mundo interior y reconocer lo cuanto aún está alejado de sí y del amor. El confinamiento social es la estrategia que Dios usó para una cosa solamente: Cada cual aprender a amar a sí mismo.

Llegamos al límite de nuestras fuerzas. Por eso hemos sido obligados a parar. Sentirnos perdidos, sin saber qué hacer. El miedo tomó cuenta de nuestras vidas, pues la mayoría no sabe quién es y lo que haz aquí. Con todo, nuestro miedo no sirve al mundo y mucho menos a nosotros mismos. Nacemos para expresar la gloria de Dios que hay en todo: con la vida, el respeto a los otros, a la naturaleza y a nosotros mismos.

Aprovechemos el momento. Hagamos las paces con nosotros mismos y dejemos que nuestra luz brille. Extravásemos la alegría, seamos agradecidos, tengamos esperanza y creamos en lo bien. Nuestro mundo está pasando por un grave momento de transición, nunca ha habido tanta conquista de la ciencia y tantos sentimientos horribles.

El momento es de reafirmar nuestra fe y esperanza en días felices. No hay más espacio para la incerteza y la descreencia. O cambiamos, o inevitablemente seremos expatriados para regiones de sufrimiento profundo. Estamos reencarnados para contribuir la nueva era, y el Espiritismo es Jesús de regreso, liberado de la cruz, vivo, cantando la gloria de la solidaridad entre los pueblos.

Cuando esta tempestad pasar, muchas cosas tendremos que pen-

sar, porque la vida golpeó fuerte para hacernos despertar. Todo nos parecía oscuro y tantas dudas traíamos, pero era largo el camino de la carretera que precisábamos seguir. Cuando sentimos que nuestros cuerpos se debilitan como si no tuviéramos a donde ir, encontramos que es el momento adecuado para comenzar de nuevo.

El alemán Bert Helinger, creador del enfoque terapéutica fenomenológico conocido como Constelación Familiar, psicoanalista, graduado en Teología y Filosofía de la Universidad de Würzburgo, escribió:

La vida te decepciona para dejar de vivir con ilusiones y ver la realidad. La vida envía personas en conflicto para curarte, de modo que dejes de mirar hacia afuera y comiences a reflejar lo que estás adentro. La vida te divide en tantas partes como sea necesario para que la luz te penetre. La vida envía relámpagos y tormentas para despertarte. La vida te despierta, te poda, te rompe, te decepciona... pero créeme, esto es lo mejor que puedes manifestar... hasta que solo el AMOR permanezca en ti.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

